

• AL LORO •

Un robot en nuestras vidas



SUSANA MAGDALENO

LO de Geminoid HI-4 no es para nada una broma. El robot, clon de su creador, da las conferencias por él como ayer demostró en el congreso de inteligencia artificial, lo que le convierte en un auténtico chollo para aquellos a los que les gusta desplazarse lo justo y, en cambio, estar en todas partes.

La tía de Doña Letizia, por ejemplo, le sacaría un partido increíble porque podría dar y cobrar a la vez por dos conferencias a favor de la República; o tomar Sol mientras asiste a la proclamación del nuevo Monarca, el marido de su sobrina. Es esta la duplicidad ventajosa que permite tener un clon, ideal para una vida como la de Henar con tanta vertiente contrapuesta.

Pero de momento —lo siento, Henar— esto no es posible. Geminoid HI-4 es sólo para Hiroshi Ishiguro, catedrático de la Universidad de Osaka, en parte porque convertir un molde de silicona en un robot de 1,80 que incluso parece mosquearse con preguntas indiscretas o si escucha un tono de voz más alto de lo normal, ha costado 1,3 millones de dólares en material y años de investigación.

Claro, es de suponer que el creador estará más que encantado con este “juguete” que es igualito que él, pero que le permite hablar sin medir tanto sus palabras, porque las dice otro y, además, con gran poder de convocatoria.

Él estaba en Japón y su trabajador infatigable recogía aplausos en Salamanca sin haberle pagado ni billete de avión. Facturado como equipaje desembarcó en Salamanca y cuando se recompuso parece que trajo la esencia

del creador, incluso esa mirada que no se sabe si se presenta como interesante o enfadada.

Lo del precio también tranquiliza para conservar los puestos de trabajo, sobre todo a Rajoy. A Geminoid HI-4 se le ve tan parecido al creador, a veces tan alegre y otras tan contrariado, que cuesta pensar que es un robot y sí que puede desempeñar en un futuro los

Con el androide y la firma del acuerdo con el Instituto Osaka, la Universidad parece haber dado un paso de gigante

más diversos trabajos. Justo lo que le faltaba al presidente del Gobierno en este momento, que se le llenaran las oficinas de España de robots bípedos, incluso las de empleo.

Pero tranquilos todos, que el robot se va y, de momento, no es tan eficiente y siempre existe la esperanza de que lleve en su interior un sistema informático tipo los del centro de salud que lo apague de vez en cuando, y convierta en imprescindible la mano humana que haga la receta de toda la vida.

Y si Geminoid HI-4 no es perfecto, ningún otro robot del mundo lo es de momento porque Japón y, en concreto

la Universidad de Osaka, son los líderes en estas investigaciones, en parte porque empezaron con ellas hace ya más de 30 años. España ha hecho sus pinitos pero no es comparable porque incluso a nivel europeo se recuerda la inmersión en la robótica por aquel Bip 2000 francés que no llegó a andar o el Johnnie de Munich que lo logró aunque a poca velocidad. Si ya es complicado que un

robot camine, es una proeza conseguir que desarrolle otras habilidades.

Por eso Geminoid HI-4 es tan especial y resulta tan atractivo que incluso su creador se ha hecho la cirugía estética para seguir pareciéndose a él. No se descarta incluso que le pida que le devuelva su cabello si algún día tiene la mala suerte de quedarse calvo.

Hoy de nuevo Geminoid HI-4 volverá a ser la gran atracción porque de nuevo estará en la XII PAAMS, ahora para participar en la rueda de prensa donde se presentarán las conclusiones y novedades más

importantes sobre inteligencia artificial presentadas en el Congreso. Con la presencia de este androide y, sobre todo, con la firma del acuerdo entre la Universidad y el Instituto Tecnológico de Osaka, Salamanca parece haber dado un paso de gigante gracias al Grupo de Bioinformática que dirige Juan Manuel Corchado para situarse como referente de avances informáticos.

Geminoid HI-4, cuarta generación de un robot con más de 300 publicaciones científicas, ha visitado España por primera vez. Como siga con esta evolución, la próxima vez viene pilotando el avión.